

ODS 6: Transformar el agua

La escasez del agua, los problemas de calidad y el saneamiento inadecuado afectan a las familias más vulnerables de todo el mundo en su seguridad alimentaria, su nutrición y en sus oportunidades educativas y económicas. El agua es parte esencial del mundo en el que queremos vivir. Para ello, contar con un agua libre de impurezas y accesible para todos es el Objetivo 6 de Desarrollo Sostenible.



Javier Sánchez

La salubridad y la calidad del agua son fundamentales para el desarrollo y el bienestar humano. Y es que hay suficiente agua dulce en el planeta para lograr este desafío. Sin embargo, actualmente el reparto del agua no es el adecuado y para el año 2050, según la ONU, se espera que al menos “un 25% de la población mundial viva en un país afectado por escasez crónica y reiterada de agua dulce”, explican. Una sequía que hoy en día afecta a algunos de los países más pobres del mundo y que recrudescerá el hambre y la desnutrición.

En 2015, según PNUD, 844 millones de personas aún carecían incluso de agua potable básica. Para ello, la OMS trabaja para cuantificar la carga de enfermedades asociadas a unos servicios deficientes de agua, saneamiento e higiene, pero este trabajo no es suficiente tal y como señala Guy Ryder, Director General de la Or-

ganización Internacional del Trabajo, también es necesario “el aumento de las inversiones en agua y saneamiento puede aportar beneficios considerables a la salud y el desarrollo humanos, generar empleo”.

En España, ante el estrés hídrico, el aumento de las sequías y la desertificación que está sufriendo parte de la naturaleza, según la Secretaría de Estado para la Agenda 2030, el ODS 6 está especialmente relacionado con el ODS 13, es decir, con la lucha contra el cambio climático. Por lo tanto, la gestión del agua supone un reto, señalan, “que se prevé cada vez mayor en el contexto del cambio climático, y que sitúa a la gestión de los recursos hídricos en un papel destacado en el marco de las políticas públicas”.

Por estas razones la ONU ha establecido las siguientes metas:

Metas del objetivo

6.1 De aquí a 2030, lograr el acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible para todos

6.2 De aquí a 2030, lograr el acceso a servicios de saneamiento e higiene adecuados y equitativos para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y las personas en situaciones de vulnerabilidad

6.3 De aquí a 2030, mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación, eliminando el vertimiento y minimizando la emisión de productos químicos y materiales peligrosos, reduciendo a la mitad el porcentaje de aguas residuales sin tratar y aumentando considerablemente el reciclado y la reutilización sin riesgos a nivel mundial

6.4 De aquí a 2030, aumentar considerablemente el uso eficiente de los recursos hídricos en todos los sectores y asegurar la sostenibilidad de la extracción y el abastecimiento de agua dulce para hacer frente a la escasez de agua y reducir considerablemente el número de personas que sufren falta de agua

6.5 De aquí a 2030, implementar la gestión integrada de los recursos hídricos a todos los niveles, incluso mediante la cooperación transfronteriza, según proceda

6.6 De aquí a 2020, proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua, incluidos los bosques, las montañas, los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos

6.a De aquí a 2030, ampliar la cooperación internacional y el apoyo prestado a los países en desarrollo para la creación de capacidad en actividades y programas relativos al agua y el saneamiento, como los de captación de agua, desalinización, uso eficiente de los recursos hídricos, tratamiento de aguas residuales, reciclado y tecnologías de reutilización

6.b Apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento

Para mejorar el acceso a agua apta para el consumo y al saneamiento, la gestión racional de los ecosistemas de agua dulce es indispensable el trabajo de la Entidades Locales. Aquí van algunas de las prácticas que ejemplifican la labor en este ámbito...

MURCIA Tarifa Social del agua

La OMS y UNICEF afirman que alrededor de 3 de cada 10 personas carecen de acceso a agua potable y disponible en el hogar. Datos que conocen muy bien el Ayuntamiento de Murcia y Aguas de Murcia cuando en 2012 crean como iniciativa la tarifa social del agua. Una medida para favorecer, en palabras de Juan Cabeza Hervás, Director

de clientes de Aguas de Murcia, “a las familias con menos recursos, ya que, debido a la crisis de años anteriores no podían hacer frente al pago de los recibos de agua”.

Esta medida es un desarrollo del fondo inicial (condonación de deuda 2012-2013) que supone el pago de 5 euros/mes, siempre que el consumo por persona en la familia no supere los 110 litros diarios. “Nuestro gran objetivo es que ninguna familia se quede sin agua y saneamiento por no poder para el recibo del agua. Se trata de implementar un sistema justo y equitativo que permita a las familias un pago significativo y reducido”, señala Cabeza. De esta forma se consigue que las familias con menos recursos accedan al consumo de agua “un bien tan necesario y vital, además en Murcia muy escaso”, asegura.

Cabe recordar que esta tarifa fue reconocida por la ONU en 2017 como ejemplo de acciones encaminadas a que las personas tengan acceso al agua y al saneamiento en su informe anual a nivel nacional. Y es que, explica, “Aguas de Murcia lleva tiempo implantando medidas para apoyar los ODS. La tarifa social también impacta directamente en el ODS 6”.

QUART DE POBLET Gestión inteligente del agua

Aumentar considerablemente el uso eficiente de los recursos hídricos es una prioridad. Para ello, el Ayuntamiento de Quart de Poblet gracias a su Modelo de Gestión Inteligente del Agua se ocupa de asegurar la sostenibilidad del abastecimiento de agua dulce. Un sistema de innovación tecnológica que Quart de Poblet ha puesto en marcha en los últimos años y que posiciona al municipio como una “smart city”.



El sistema cuenta con la instalación de una serie de contadores inteligentes de agua, implantado en 2017. En su momento fue elegida como buena práctica, pues se trataba de una experiencia pionera dentro del modelo de “smart city”, ahora permite ahorrar 105.000 metros cúbicos de agua y reducir en 82,52 toneladas las emisiones de CO₂”, aseguran desde el Ayuntamiento. Además, gracias al Big Data y la gestión de la información este sistema es capaz de detectar fugas ocultas, así como minimizar fraudes y reducir el tiempo de las reparaciones.



No obstante, actualmente el Ayuntamiento de Quart de Poblet, en colaboración con Global Omnium y Aguas de Valencia, está desarrollando una aplicación móvil que permita acceder al sistema de contadores inteligentes a los clientes, de tal forma, que puedan controlar sus consumos con dos fines: la detección de incidencias y la eliminación de la facturación de consumos estimados por razón de ausencia de lectura.

GIJÓN Recuperar el río Piles



Desde PNUD se afirma que “el mundo ha perdido el 70% de sus zonas húmedas naturales en el último siglo”. Por esta razón, el Ayuntamiento de Gijón, a través del Plan de Actuación en el río Piles, trabaja para recuperar el valor ambiental de un río en el que, explica Aurelio Martín, Concejal de Medio Ambiente, “no se va a poder hacer lo que se ha estado haciendo hasta ahora”.

Algunas de las actuaciones de mejora que se van a realizar por parte del Ayuntamiento se encuentran en la reforma de las conexiones de aguas residuales directas a un encauzamiento cerca del Palacio de Deportes y la actuación sobre dos colectores que se cruzan a la altura de la Feria de Muestras. Un plan que ya está en marcha y que va a suponer “un esfuerzo tanto por entidades públicas y privadas”, asegura.

Entre otras medidas figuran la supresión del anillo navegable de Las Mesas que produce un estancamiento de las aguas. Recuperar la salubri-

dad del cauce del río es el objetivo y, aunque la completa recuperación pueda llevar varios años, este plan es la única vía de revertir “los muchos años de dejadez” en el río Piles.

MANCOMUNIDAD AGUAS DEL MONCAYO

El ciclo del agua

Mejorar la calidad del agua pasa por reducir la contaminación o eliminar el vertimiento de productos químicos peligrosos. Disminuir el porcentaje de aguas residuales sin tratar y aumentar el reciclado y la reutilización en condiciones de seguridad está dentro de los objetivos de la Mancomunidad de Aguas del Moncayo con las depuradoras de Monteagudo y Corella.

La Mancomunidad cuenta con dos depuradoras de lecho bacteriano, cuyo funcionamiento depende de “un primer decantador en el que se retiran todos los restos de tamaño mediano o grande que pueden obstruir las tuberías, para pasar después el agua contaminada al filtro biológico en el que pasa entre tres y seis horas en este depósito circular”, explican. En este tiempo, parte de la materia en suspensión se deposita en el fondo y es retirada hacia el depósito de fangos y el agua, y ya depurada se vierte al río.

El buen funcionamiento de ciclo del agua que se da en las Aguas del Moncayo también depende de toda la ciudadanía. Por esta razón, es imprescindible erradicar malos hábitos que pueden repercutir negativamente, ya que, existen desechos con los que la red de saneamiento de agua no puede trabajar correctamente y que originan atascos en colectores y estaciones de bombeo.

